

# El mercado único cumple veinte años con su aplicación íntegra todavía pendiente

Hasta la euroescéptica Gran Bretaña admite el enorme salto que supuso suprimir los aranceles

**Efe** BRUSELAS

El mercado único, por el que se decretó la progresiva eliminación de las restricciones al comercio y la libre competencia entre los Estados miembros de la UE, cumplió ayer 20 años con la tarea aún pendiente de completar la liberalización interior. Pese a la lentitud en que se progresa hacia un auténtico mercado único en los Veintisiete, la caí-

da de aranceles interiores se considera uno de los mayores logros de la UE, reconocido incluso por el euroescéptico socio británico.

El objetivo del mercado único es garantizar que la liberalización de los mercados sea beneficiosa para el mayor número posible de empresas pero también que el aumento de la competencia repercute favorablemente en los 500 millones de consumidores europeos. Completar la aplicación del mercado único es uno de los caminos hacia la salida de la crisis y así lo han reconocido los propios jefes de Estado y Gobierno en numerosas ocasiones en los últimos tiempos, la última, en las conclusiones



La enseña europea.

de la cumbre del 13 y 14 de diciembre en Bruselas.

En 2012, se consiguió desbloquear en los Veintisiete –aunque España quedó al margen– la patente única europea, uno de los grandes caballos de batalla de la historia del mercado único. Sin embargo, queda todavía pendiente acelerar los trabajos en materia de cualificaciones profesionales, contratación pública, desplazamiento de trabajadores y firma e identificación electrónicas.

La Comisión Europea aprobó en abril de 2011 doce acciones prioritarias para relanzar el crecimiento y restaurar la confianza, pero actualmente solo una de ellas ha si-

do aprobada por el Parlamento Europeo y los países miembros.

El mayor enemigo del desarrollo del mercado único, sin embargo, es el proteccionismo creciente que se deriva de la crisis económica que atraviesa la Unión Europea.

“Tenemos tiempos difíciles por delante”, reconoce el comisario europeo de Mercado Interior, Michel Barnier, quien alerta que “no puede haber proteccionismos en el mercado único”, al tiempo que recordó que es precisamente ese instrumento el que puede generar crecimiento económico, inversiones y empleos y por tanto es “la mejor oportunidad para salir de la crisis”. Diversos actos se organizarán este año en Bruselas para conmemorar el vigésimo aniversario de ese proyecto económico y político que se convirtió en realidad el primero de enero de 1993, pero Barnier hace un llamamiento para que no haya lugar para la “melancolía” sino “para el futuro”.